

La prostituta acogida por Jesús

Lucas 7.36-50

Sesión 20

Guía de lectura

Vamos a profundizar más en la acogida de Jesús a los pecadores. Un incidente provocado por una prostituta nos va a permitir descubrir mejor cómo acoge y defiende Jesús a los pecadores frente a quienes los condenan sin respetar su dignidad. Seguir a Jesús es aprender a mirar como miraba él, también a esas gentes extraviadas que casi todos desprecian.

Marcos 2.1-12 (RV60)

Un fariseo invitó a Jesús a comer. Entró, pues, Jesús en casa del fariseo y se sentó a la mesa. En esto, una mujer, pecadora pública, al saber que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de alabastro lleno de perfume, se puso detrás de Jesús, junto a sus pies, y llorando comenzó a bañar con sus lágrimas los pies de Jesús y a enjugárselos con los cabellos de la cabeza, mientras se los besaba y se los ungía con el perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado pensó para sus adentros: «Si este fuera profeta sabría qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues en realidad es una pecadora». Entonces Jesús tomó la palabra y le dijo:

—Simón, tengo que decirte una cosa. Él replicó:

—Di, Maestro. Jesús prosiguió:

—Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Pero como no tenían para pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Quién de ellos lo amará más?

Simón respondió:

—Supongo que aquel a quien le perdonó más. Jesús le dijo:

—Así es.

Y volviéndose a la mujer dijo a Simón:

—¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa no me diste agua para lavarme los pies, pero ella ha bañado mis pies con sus lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste el beso de la paz, pero esta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste con aceite mi cabeza, pero esta ha ungido mis pies con perfume. Te aseguro que si da tales muestras de amor es que se le han perdonado sus muchos pecados; en cambio, al que se le perdona poco mostrará poco amor.

Entonces dijo a la mujer:

—Tus pecados quedan perdonados.

Los comensales se pusieron a pensar para sus adentros: «¿Quién es este que hasta perdona los pecados?». Pero Jesús dijo a la mujer:

—Tu fe te ha salvado; vete en paz.

† Identifica palabras clave o expresiones clave en el texto bíblico y explica en tus propias palabras lo que significan.

† ¿Qué preguntas o temas te vienen a la mente al pensar en esta verdad?

CONVERSACIÓN CON JESÚS. SIENTE CON QUÉ AMOR TE ACOGE A TI TAL COMO ERES. HABLA CON ÉL. YA NO PODRÁS ABANDONARLO

Acercamiento Al Texto Evangélico

Una vez terminada la lectura del texto bíblico nos ponemos a profundizar en el Evangelio, siguiendo y respondiendo las preguntas. Esto nos ayuda a escuchar el mensaje en detalle y nos preparamos para hacer nuestros aportes en la reunión con Jesús y los hermanos el domingo.

📖 Cuestionario interactivo – Lucas 7:36–50

#	Afirmación	V/F	Justificación o reflexión breve
1	El fariseo que invitó a Jesús se llamaba Simón.		
2	La mujer pecadora lavó los pies de Jesús con agua y jabón.		
3	Jesús reprendió a la mujer por tocarlo sin permiso.		
4	Simón mostró mucha hospitalidad a Jesús al recibirlo.		
5	Jesús contó una parábola sobre dos deudores para enseñar sobre el perdón.		
6	Según Jesús, quien es perdonado poco, ama poco.		
7	Jesús dijo que los pecados de la mujer estaban perdonados por su fe.		
8	Los demás comensales entendieron rápidamente la enseñanza de Jesús.		

2

👤 Dinámica grupal sugerida

- **Paso 1:** Divídanse en parejas en la mesa y comparen sus respuestas y reflexiones.
- **Paso 2:** Un moderador lee cada afirmación en voz alta y abre un breve diálogo sobre el texto bíblico.
- **Paso 3:** Para cada afirmación falsa, analicen juntos cuál es la verdad del pasaje y qué enseñanza deja.

Conversión Personal

Reflexionamos sobre nuestra conversión personal. Las siguientes preguntas solo son un punto de partida, dejémonos guiar por el Espíritu de Jesús. Para muchos será una experiencia de comunicación muy íntima con Jesús. podemos tomar algunas notas para llevar nuestra aportación al grupo.

✦ ¿Soy consciente de que vivo del perdón inmerecido de Dios? ¿Cuándo celebro su perdón? ¿Me deja indiferente o provoca en mí alegría, agradecimiento y amor sincero?

✦ ¿Me siento con derecho a juzgar la vida de los demás?

✦ ¿Cuáles son los prejuicios morales y religiosos que me pueden llevar a condenar interiormente a las personas? ¿A qué personas he de aprender a mirar de manera más compasiva y acogedora?

✦ Conversación con Jesús. Siente con qué amor te acoge a ti tal como eres. Habla con él. Ya no podrás abandonarlo.